



Nombre del alumno: Lic. Juan Francisco Hernández Gordillo.

Nombre del profesor: Dra. Luz Elena Cervantes Monroy.

Maestría: en Educación con Formación en Competencias Profesionales.

Materia: El aprendizaje de áreas específicas del conocimiento.

Nombre del trabajo: Unidad I. Áreas específicas del conocimiento en el currículum escrito.

Comitán de Domínguez, Chiapas a 07 de noviembre de 2020.

LA IMPORTANCIA DEL CURRÍCULO PARA LA FORMACIÓN DE ALUMNOS COMPETENTES

Nuestra evolución humana, nos permite ir día con día renovando ideas, creencias y estilos tradicionales, que hemos venido manejando en el transcurso del tiempo, este nuevo siglo ha traído consigo grandes cambios que nunca llegamos a imaginar que pasaría. Ahora todo es distinto, la forma de ver y enfrentar la vida ha cambiado significativamente, y esto es bueno, aunque todo cambio al principio suele ser el nido de conflictos muchas veces, pero los cuales son inevitables y necesarios para consolidar adaptarse a las nuevas estrategias.

De igual manera, la educación, no es la excepción de los contextos de cambios generados ultimadamente. Hoy por hoy, hablamos del nuevo modelo educativo basado en competencias, el cual tiene como propósito crear la nueva estrategia de enseñanza-aprendizaje, basado en el saber-hacer. Chomsky (1985), a partir de las teorías del lenguaje, instaura el concepto y define competencias como la capacidad y disposición para el desempeño y para la interpretación.

El reto que plantea el modelo educativo es desarrollar en los educandos la capacidad de saber pensar, saber desempeñar, saber interpretar, saber actuar en diferentes escenarios, de manera individual y colectivamente. Se empeña en crear una generación que pueda poner en práctica todos los conocimientos y saberes para enfrentar las situaciones que se están presentando actualmente. Es por ello que se tiene la tarea de diseñar un currículum que propicie a la creación de un ambiente libre, de apoyo y aplicable para docentes y alumnos debido a que es una guía que apoya a tener una visión de las perspectivas que buscan lograr, este establece sólidas bases para que el docente se mantenga fuerte y mantenga una estabilidad durante su estancia laboral.

Desarrollar el potencial individual de cada estudiante, requiere que desde la labor docente se puedan crear estrategias didácticas con dirección a la enseñanza de cada estilo de aprendizaje de los alumnos, abarcando el área intelectual, social, sensorial, motora, afectiva, psicológica y práctica, de tal forma que tanto el maestro como el alumno cobren un sentido en lo que se enseña y aprende.

Uno de los autores que distingue las etapas de competencias que los estudiantes deben

desarrollar, a través de su ejemplo de la producción artística, planteado en la Teoría de las Inteligencias Múltiples, es Gardner (1998). Utilizó el arte para indicar cómo a partir de la construcción de las percepciones, se puede educar para producir.

Primero señala la etapa de producción, la cual consistía en realizar una pintura, dibujo o escribir imaginativamente o creativamente. Después de ello, sitúa la etapa de percepción, encargada de realizar alguna distinción vista desde el pensamiento artístico. Finaliza con la etapa de reflexión, en la cual el alumno comprende los objetivos, motivos, dificultades y efectos obtenidos. Lo que Gardner quería demostrar a través del ejemplo anterior, es el acercamiento de las competencias hacia la idea del aprendizaje total, por medio de tres etapas que consistían en el reconocimiento de valor de lo que se construye, reconocer el proceso de construcción y reconocerse como la persona que ha construido.

La importancia del ejemplo que sitúa es reconocer que, desde el currículum, la educación basada en competencias se concentra en los conocimientos, las habilidades, las actitudes o comportamientos propios de una disciplina y, la evolución de los logros dando como resultado el desempeño al ejercer o la elaboración de un producto.

Visto de esta manera, el docente tiene la función de tomar en cuenta el diseño de la enseñanza aprendizaje; las habilidades a desarrollar; la promoción de actitudes relacionadas con los valores y con las disciplinas; los procesos; los programas de estudio orientados a los resultados; el diagnóstico; la evaluación inserta en el aprendizaje, en múltiples escenarios y en diversas situaciones, basada en el desempeño y como una experiencia acumulativa, la retroalimentación, la autoevaluación; los criterios que se utilicen para evaluar los desempeños o resultados.

El enfoque que caracteriza a este nuevo modelo educativo, es crear en cada alumno un espíritu emprendedor, que lo motive a crear nuevas iniciativas a partir del desarrollo y descubrimiento de sus habilidades por medio de procesos donde pueda construir competencias que no únicamente respondan a la institución educativa, sino que, incluya al desarrollo y mejoramiento de la sociedad de la información. Algunas de estas acciones podrían ser, por ejemplo, el desarrollo de tareas que impliquen madurez en la conducta; tareas que contengan profundidad y amplitud en la comprensión e independencia del pensamiento y, sobre todo, desarrollar tareas que identifiquen el alumno ha aprendido a

aprender. Es por ello muy importante que cada docente y la institución educativa, por supuesto, tenga sus bases sobre una educación basada en Competencias. Que el plan curricular y el contenido de cada módulo camine con dirección a la creación de un perfil del egresado con habilidades, capacidades, y dominio sobre sus actitudes propias y hacia los demás, adecuadas para enfrentar los retos que nuestro presente actual trae consigo.